

PRÓLOGO

Hace ya unos años que se celebró la VIII Setmana d'Estudis Urbans en Lleida, entre el 10 y el 14 de abril de 2000, bajo el título: *Ciudades universitarias y campus urbanos*. Las semanas de estudios urbanos iniciaron su recorrido en 1982 y desde entonces han dedicado cada edición a analizar algún aspecto concreto relacionado con la ciudad. Desde sus comienzos, las jornadas han sido organizadas conjuntamente por la Universitat de Lleida, el Ajuntament de Lleida, el Col·legi d'Aparelladors i Arquitectes Tècnics de Lleida y el Col·legi d'Arquitectes de Catalunya (delegación de Lleida).

El largo tiempo transcurrido desde la realización de la VIII Setmana d'Estudis Urbans y el retraso en su publicación, debido en buena medida a la pérdida de su iniciador y director, Joan Vilagrassa, llegaron a hacernos dudar sobre la oportunidad de editar las actas. Pero creemos que los textos mantienen todo su interés. En primer lugar, por la calidad intrínseca de las aportaciones, con reflexiones de calado que sobrepasan las posibles coyunturas. En segundo lugar, porque las relaciones existentes entre ciudad y universidad han ido ganando interés en los últimos años. Hoy, más que nunca, se reconoce el notable papel que la universidad tiene en la dinamización social, cultural y económica de las ciudades y, en general, del territorio. Las relaciones entre universidad y ciudad continúan siendo revisadas y analizadas, como lo demuestran las numerosas publicaciones y estudios aparecidos últimamente.

En este contexto, el presente libro pretende ofrecer una nueva oportunidad para repensar el papel de la universidad en la dinamización de las ciudades, así como su importancia en la definición y desarrollo de los diferentes proyectos de ciudad. Las conexiones entre universidad y ciudad, entre universidad y territorio, pueden ser analizadas a través de las muchas dimensiones que configuran una relación tan poliédrica y rica como ésta. En este sentido, las jornadas procuraron contemplar el amplio abanico de situaciones que va desde las perspectivas sociales, económicas y espaciales del mundo universitario, hasta el análisis más de detalle de la dimensión urbanística de los campus.

Hemos organizado las aportaciones de los ponentes entorno a una serie de bloques temáticos, que no siempre se corresponden con el programa de la VIII Setmana d'Estudis Urbans. En el primero de estos bloques, *Procesos actuales y perspectivas de futuro*, se presentan un conjunto de textos que ofrecen reflexiones generales sobre los

procesos de cambio actual en el que están inmersas las universidades, al tiempo que apuntan algunos retos de futuro. Los tres textos que incluye este apartado reconocen la importancia clave de las universidades como factor de dinamización económica y social de los territorios en que se encuentran.

El texto de Richard Dober apunta la necesaria interrelación entre la universidad y la ciudad, el desarrollo de la comunidad educativa y del mundo universitario en una fusión, *Edutrópolis*: el trabajo en red del sistema educativo de los niveles superiores y su implicación en las dinámicas sociales y culturales de la comunidad. A través del análisis del sistema educativo de un caso muy específico –el área metropolitana de Boston–, Dober trata de explicar las relaciones sinérgicas que se establecen entre la sociedad y la universidad cuando el sistema educativo trabaja en red y cuando funcionan conjuntamente los tres elementos que componen la universidad: enseñanza, investigación y servicio a la comunidad.

El segundo texto de este bloque es el de Francesco Indovina. El autor, después de un sugerente análisis de los recientes cambios socioeconómicos y del papel de la universidad en la sociedad actual, reflexiona sobre las funciones que debería desempeñar en el futuro. Indovina destaca la importancia de la universidad en el siglo XXI, entendida como un servicio público bien conectado con las redes globales y, a la vez, como un poderoso instrumento de transformación local y regional. En un último apartado, el autor analiza la universidad como un instrumento de creación de ciudad y de promoción urbana.

Herman van der Wusten analiza los cambios que se producen dentro de la comunidad académica en la era de la globalización. A pesar de que las universidades siempre han estado implicadas en las redes internacionales, en la actualidad estas redes son mucho más densas y aparecen vinculadas por relaciones más intensas. La notable fuerza de las comunidades virtuales –pero a la vez reales– pone en crisis la tradicional vinculación de la comunidad universitaria, en especial el personal académico, con los entornos más locales y regionales. Por este motivo, el autor remarca la importancia de las estrategias locales de compromiso de las universidades en la investigación y la promoción del propio territorio.

El segundo bloque temático recoge cuatro textos alrededor de *La dimensión social y económica* que posee la relación entre universidad y ciudad. En el primer capítulo, Richard Harris aporta un detallado estudio empírico sobre el impacto de la universidad en la ciudad de Portsmouth, mediante una tabla *input-output*. Este caso práctico permite al autor, además, establecer una metodología para la evaluación y estimación de los impactos de las universidades en los territorios en los que están implantadas.

Por su parte, François Dubet analiza las diferentes tipologías de estudiantes que se pueden distinguir en Francia (y, por extensión, en Europa). Al mismo tiempo, Dubet desmitifica la existencia de una comunidad estudiantil fuertemente autoidentificada y subraya la importancia de los estudiantes en los cambios culturales en muchas ciudades, en especial las medianas y pequeñas.

El tercer texto está escrito por Larissa Adler Lomnitz. Esta antropóloga apunta la función de clases medias y cuadros dirigentes de la universidad mexicana. Estudia los prototipos de estudiantes y licenciados que se insieren en la sociedad y los problemas derivados de la actual situación de liberalización económica y de debilitamiento del Estado, con un gran impacto sobre los nuevos titulados.

El último texto de este apartado es el presentado por Gabino Ponce, Antonio Ramos y Andrés Pedreño sobre el parque científico de la Universitat d'Alacant (Medpark). En principio fue presentado como póster y posteriormente se le dio forma de artículo para ser incluido en la presente publicación. En el texto se presenta el proyecto de parque científico de Alicante, Medpark, como un espacio de transferencia tecnológica y del conocimiento fuertemente comprometido con el desarrollo de la región alicantina: de su base económica pero también de las dinámicas sociales y del entorno ambiental.

El tercer bloque que compone el libro se dedica al análisis de las implicaciones entre *Modelo universitario y modelo territorial* a partir de dos textos. En el primero, Esteve Oroval contrasta el modelo de universidades “locales”, como es el sistema universitario catalán, con otras formas de organización. Especialmente, con un modelo que él considera más operativo y económicamente eficaz: el de las universidades territoriales con diversos campus. Los ejemplos de este tipo de organización, desde la Universidad de California hasta diversas universidades españolas, son abundantes.

Por su parte, Madalena Cunha Matos explica el proceso de creación de las universidades portuguesas, con especial atención a lo ocurrido en las últimas décadas. Este análisis histórico le permite relacionar el momento de construcción de cada universidad con el modelo urbanístico y el estilo arquitectónico predominante cuando fueron construidas. La autora concluye, como muchos otros ponentes que participaron en las jornadas, la idoneidad del modelo de campus urbano frente al periférico.

El cuarto y último bloque, que cierra la publicación, aborda el análisis de *La dimensión espacial y urbanística* de la relación universidad-ciudad. La ponencia de Pierre Merlin, que de hecho fue la conferencia inaugural de la VIII Setmana d'Estudis Urbans, aporta un marco general para el estudio de este factor. El autor presenta las diversas formas de implantación de los campus universitarios y aboga por la tradición europea de campus urbano frente al modelo más anglosajón de los campus aislados que, a partir de su extensión en Norteamérica, experimentó una gran difusión en Europa en los años sesenta y setenta. El autor comenta, así mismo, cómo en los últimos años la tendencia ha cambiado. Muchas universidades se ubican o retornan, de manera creciente, al centro de la ciudad; tratan de encajarse en el tejido urbano y se articulan con ella, completándola funcional y urbanísticamente.

El texto de Pablo Campos aborda, a partir de un exhaustivo análisis, las tipologías de las implantaciones universitarias en España. Aunque se reafirma la vocación urbana de buena parte de las implantaciones universitarias, el autor reconoce la existencia de una situación muy diversa y compleja, difícil de etiquetar. Pero, al mismo tiempo,

Campos apunta que las últimas tendencias apuestan cada vez más por el modelo urbano con notables ejercicios de integración al lugar y de reinterpretación de la memoria cultural. El nuevo campus de la Universidad Politécnica de Cartagena es utilizado como caso de estudio y como muestra de las tipologías actuales.

Michelangelo Savino presenta las relaciones entre ciudad y universidad a partir de un conjunto de agentes sociales e instituciones, con intereses no siempre concurrentes y que toman las decisiones en función de las correlaciones de fuerza existentes. La idea del consenso y del pacto institucional entre agentes, no siempre fácil, se presenta así fundamental para llegar a proyectos de ciudad y universidad provechosos para todo el mundo. El caso de Venecia, con la complejidad de su centro histórico y de la pérdida de habitantes y de actividades económicas no turísticas, le sirve de caso de estudio.

Carles Carreras repasa las relaciones históricas que han existido durante cinco siglos entre ciudad y universidad en Barcelona. Cómo la universidad ha ido creciendo ligada al desarrollo de la ciudad y cómo, a su vez, ésta se ha visto condicionada y ha aprovechado la universidad, según el caso, para su ordenación urbanística. En los últimos años, Barcelona ha apostado claramente por la sociedad del conocimiento, con ambiciosos proyectos como el distrito 22@, que se está construyendo en el Poblenou.

El análisis de la evolución del primer campus español construido en la periferia urbana, a finales de los sesenta: el de la Universidad Autónoma de Madrid, en Cantoblanco, es el objeto del texto presentado como póster por Josefina Gómez, Daniel Marías y Ester Sáez. El texto describe de forma crítica el origen y la construcción del campus en su primera etapa, y destaca cómo las intervenciones más recientes han tratado de aportar una calidad más urbana al campus, de la que inicialmente adolecía. Por otro lado, el crecimiento de la ciudad y la mejora de las comunicaciones han ayudado a integrarlo mejor en la metrópolis madrileña.

Finalmente, José María Esteban y Benito García presentan el proyecto de ordenación del campus de Jerez de la Frontera, de la Universidad de Cádiz, que en su momento fue presentado también como póster. El proyecto apuesta por un modelo de campus urbano y macrofuncional que genere nuevas oportunidades en el lugar donde se implanta y, al mismo tiempo, en el conjunto de la ciudad.

Desafortunadamente, la publicación no recoge todas las presentaciones que se realizaron durante la *VIII Setmana d'Estudis Urbans*. Por un lado, porque no se pudo disponer de todos los textos. Un hecho habitual en jornadas con un gran número de invitados como fueron estas, pero que impedirá al lector participar de las valiosas aportaciones que también realizaron el resto de ponentes.

En segundo lugar, porque el último día fue dedicado específicamente a la presentación de una serie de estudios, desarrollados de forma paralela a la organización de las jornadas, sobre el impacto de la Universitat de Lleida en su ciudad y territorio. En este caso, los trabajos, elaborados por profesores de los departamentos de Geo-

grafía y Sociología y de Economía Aplicada de la misma universidad, sí pueden ser consultados. Fueron publicados en 2001, en una edición a cargo de Joan Vilagrasa, con el título *Ciutat i universitat a Lleida*.

El libro recogió cuatro estudios que pretendían ofrecer una visión global de las relaciones entre la ciudad y su universidad. El primero presentaba un análisis del área de influencia de la universidad que, a pesar de ser básicamente regional, tiene también un destacable impacto extraregional en casos como las titulaciones superiores de ingeniería de agrónomos y forestales. En segundo lugar, se abordaba la vida estudiantil como un elemento de cohesión entre los grupos de jóvenes y como un factor muy relevante en la vida del conjunto de la ciudad. En tercer lugar, se analizaba el impacto económico de la universidad en Lleida a partir de la metodología de la tabla *input-output* –como en el estudio de Richard Harris sobre Portsmouth. El último capítulo trataba sobre el encaje urbanístico del campus urbano, pero disperso a la vez, que forma la Universitat de Lleida. La conclusión general apuntaba, como se había puesto de manifiesto en otras intervenciones durante la Setmana, a la necesidad de alcanzar un pacto y consenso entre las instituciones para planificar conjuntamente el futuro urbano y universitario.

Para acabar, sólo nos queda desear una buena lectura y esperar llegar a despertar su interés para asistir a las próximas ediciones de la Setmana d'Estudis Urbans a Lleida.

Carme BELLET SANFELIU y Joan GANAU CASAS
Coordinadores de la Setmana d'Estudis Urbans
Departament de Geografia i Sociologia
Universitat de Lleida